

Acta Médica

Grupo Ángeles

Volumen 3
Volume

Número 3
Number

Julio-Septiembre 2005
July-September

Artículo:

Fuller Albright el “Picasso de la Endocrinología” y Profeta de la Anticoncepción Hormonal

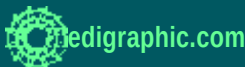
Derechos reservados, Copyright © 2005:
Grupo Ángeles Servicios de Salud

Otras secciones de este sitio:

- 👉 [Índice de este número](#)
- 👉 [Más revistas](#)
- 👉 [Búsqueda](#)

Others sections in this web site:

- 👉 [Contents of this number](#)
- 👉 [More journals](#)
- 👉 [Search](#)





Fuller Albright el “Picasso de la endocrinología” y Profeta de la anticoncepción hormonal

Arturo Zárate,* Marcelino Hernández-Valencia*

*“Se dice que un hombre no
puede hacer todo,
pero algunos sí pueden hacerlo
siempre
que no sea al mismo tiempo”
—Fuller Albright era uno de ellos—*

Hace 60 años, un brillante endocrinólogo del Hospital General de Massachussets, Fuller Albright (1900-1969) considerado ahora como el paradigma del investigador clínico, se atrevió a emitir una aventurada profecía: “el control de la natalidad mediante la terapia hormonal”. Esta predicción apareció semioculta y aparentemente inadvertida en el ensayo que presentó Albright acerca del “Manejo de los trastornos menstruales”.¹ En 1945 cualquier discusión, incluso académica en la Universidad de Harvard, sobre el control de la natalidad implicaba un riesgo político y penal en el estado de Massachussets ya que podría ser considerada como un asunto criminal. La profecía de Albright consistía en:

“Si previniendo la ovulación se previene el embarazo, uno podría utilizar el mismo principio para el control



Fuller Albright

de la natalidad. Por ejemplo, si una mujer toma diariamente un miligramo de dietilestilbestrol desde el primer día de la menstruación durante seis semanas, se evitaría la ovulación en este periodo; en el caso de que ella deseara continuar evitando el embarazo, podría continuar tomando el dietilestilbestrol y agregar intermitentemente una dosis de progesterona para provocar la menstruación. Incluso se podrían hacer malabares terapéuticos para provocar que el periodo menstrual ocurriera en los días menos inconvenientes”.

Un lustro después de la predicción de Albright, en 1950 la incansable luchadora social Margaret Sanger entonces de 71 años de edad logró convencer a la acaudalada dama de 75 años Katharine

McCormick (la viuda millonaria del magnate de la industria alimentaria) para emprender una cruzada destinada a reclutar un científico que pudiera desarrollar una píldora anticonceptiva efectiva, segura y de bajo costo. En menos de una década Gregory Pincus y su colaborador M.C. Chang después de haber experimentado en animales con varias combinaciones químicas lograron encontrar la fórmula que podría ser utilizada en las mujeres; a continuación el ginecólogo John Rock realizó las pruebas clínicas, en Puerto Rico y México, que mostraron la efectividad de la “píldora anticonceptiva”.

Desde entonces ya han pasado varios años y se ha confirmado el beneficio de la planificación familiar en paralelo con el desarrollo de una moderna cultura femenina; sin embargo periódicamente resurgen las controversias acerca de la seguridad de la conspicua píldora. Recientemente han ocurrido algunos acontecimientos legales y éticos

* Unidad de Investigación de Endocrinología del Centro Médico Nacional del IMSS y Hospital Ángeles México, México D.F.

Correspondencia:

Correo electrónico: zarate@att.net.mx

Aceptado: 09-09-2005

que han llamado la atención del público como son los relacionados con “la píldora del día siguiente” y la inclusión oficial de la píldora anticonceptiva en la lista de los agentes potencialmente cancerígenos. Por ello vale la pena recordar una cita tomada del libro de Bernard Asbell² en donde se encuentra la elegía a Pincus, Sanger y McCormick que hizo la Dra. Anne Biezanek:

“Se debe todo el honor a aquellas personas quienes hace muchos años visualizaron al control de la natalidad como un asunto eminentemente de la mujer, y dedicaron su tiempo y energía para encontrar un método sencillo, cómodo y confiable para que la misma mujer tuviera un autocontrol de su fertilidad. De todas las grandes tareas que los hombres han realizado para beneficio de la mujer, la píldora seguramente alcanza una de las más nobles posiciones. El trabajo fue instigado en una época con mínima retribución financiera y con riesgos considerables. Fue hecho en un ambiente de des-

aprobación social y apatía por la comunidad médica profesional. Los hombres pioneros de esta empresa de gran riesgo para ellos mismos algún día deben ser honrados por todas las mujeres como los “instigadores de la revolución”.

Han transcurrido 60 años desde la profecía del brillante investigador clínico que exploró diversos y amplios campos de la medicina y por ello se intenta recordar una de las incontables contribuciones que Albright hizo al conocimiento y que colateralmente propició la “revolución social de la mujer”.

REFERENCIAS

1. Axelrod L. Bones, Stones and Hormones: The Contribution of Fuller Albright. *New Engl J Med* 1970; 283: 964-970.
2. Asbell B. *The Pill: a biography of the drug that changed the world*. Sunshine for Women New York, 1995.

